

Fragmentos de bienestar en una ciudad intermedia mayor, Mar del Plata hacia 2022.

Federico García Fernández.

Cita:

Federico García Fernández (2025). *Fragmentos de bienestar en una ciudad intermedia mayor, Mar del Plata hacia 2022*. XVIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - V Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Córdoba.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xviii.jornadas.aepa/32>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/exQq/zqo>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.



Fragmentos de bienestar en una ciudad intermedia mayor, Mar del Plata hacia 2022

Comisión Científica Población, Territorio y Ambiente. SR 13. Calidad de vida, procesos sociales y territoriales

Federico García Fernández

Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio - CIGSA - FHum - Universidad Nacional de Mar del Plata garciafernandezfede@gmail.com

Resumen

Este trabajo analiza la distribución territorial del bienestar social en Mar del Plata mediante la construcción de un índice sintético que integra las dimensiones socioeconómica y ambiental. A partir de datos del Censo 2022 y fuentes complementarias, las variables fueron estandarizadas en puntajes Z y trabajadas a escala de radio censal. Los resultados muestran una ciudad atravesada por fuertes desigualdades. Mientras el sector intraejidal concentra valores medios y altos, los sectores fuera del ejido registran déficits marcados, y en ciertos casos combina áreas de bienestar con otras fragmentadas. Se evidencian divergencias entre dimensiones, siendo vivienda y conectividad las más críticas, con áreas que logran mejores indicadores sociales pero presentan riesgos ambientales, y viceversa. En Mar del Plata, el comportamiento del bienestar social señala desigualdades profundas.

Palabras clave

Bienestar social; ciudad intermedia; Mar del Plata; fragmentación

Introducción

Desde principios del siglo XX, los estudios sobre bienestar social han cobrado fuerza dentro de la disciplina geográfica, con el objetivo de comprender cómo las personas desarrollan su vida en los territorios y satisfacen sus necesidades tanto materiales como simbólicas. Esta perspectiva permite analizar cómo las acciones individuales, colectivas y las políticas públicas



impactan en los territorios y transforman sus realidades. Las formas en que las poblaciones logran en mayor o menor medida satisfacer las necesidades que hacen a su bienestar es una de las preocupaciones de la Geografía desde un enfoque espacial, que permita avanzar en la comprensión de cómo se distribuyen esas realidades en el territorio y a qué se deben los diferenciales de dichas distribuciones (Smith, 1980).

La ciudad de Mar del Plata registró 667.082 habitantes en el Censo Nacional de 2022. Es un importante núcleo urbano de la costa atlántica, siendo la sexta ciudad argentina más poblada sin ser capital provincial y cumpliendo un rol relevante como nodo regional del sudeste bonaerense. Hacia su interior se reconocen diversas dinámicas desiguales en el acceso a bienes y servicios, los cuales se ven surcados en las últimas décadas por procesos de privatización y fragmentación de diferentes grupos (Lucero, 2016, García Fernández, 2025).

Se propone así, analizar las desiguales situaciones de habitar el territorio marplatense para el año 2022, desarrollando un Índice de Bienestar Social Urbano que permita aproximar desde las dimensiones socioeconómica y ambiental a la comprensión de la realidad de la población urbana y agrupada del Partido de General Pueyrredon.

En un contexto de cambios en las formas de habitar y producir los espacios en las ciudades, siguiendo a Buzai y Baxendale (2013), utilizar los Sistemas de Información Geográfica permite trabajar en el reconocimiento de patrones de distribución espacial. La producción de cartografía temática permite dar un paso más en la investigación geográfica desde el enfoque cuantitativo, para lograr mayor integración de los atributos espaciales.

El escrito se estructura en cuatro secciones. Inicialmente se debaten los autores que dan basamento a esta investigación. A continuación se presenta la construcción del índice de bienestar y el método de procesamiento. Se debaten luego los resultados, primero por dimensiones y luego el mapa de síntesis. Unas reflexiones finales cumplen las veces de cierre.

Marco teórico

Las ciudades intermedias han adquirido en las últimas décadas una creciente relevancia en el sistema urbano, cumpliendo un rol estratégico de intermediación entre las pequeñas y grandes urbes. Beltrão Sposito (2023) destaca que estos espacios atraviesan transformaciones procesuales derivadas de los cambios globales, entre ellos la irrupción de la *web* y la digitalización, que han modificado las escalas de tiempo, espacio y trabajo. Este proceso ha generado una reorientación de las prácticas sociales, resignificando el espacio urbano y sus



dinámicas. En el caso argentino, las ciudades intermedias concentran funciones públicas y privadas que permiten procesos constantes de interacción e intercambio. Como advierten Boldrini y Malizia (2021), más del 50 % de la población urbana reside en este tipo de ciudades, que constituyen los territorios más dinámicos del sistema urbano nacional. Su expansión, sin embargo, también provoca desigualdades en el acceso a servicios, infraestructuras y oportunidades (Usach e Yserte, 2010).

Siguiendo a Lucero (2016), el estudio urbano compone una serie de procesos espaciales. La centralidad, se caracteriza como el área nuclear, bien conectada con el resto del espacio urbano, con importante carga de actividad comercial y de negocios en constante reconversión. La suburbanización, en cambio, refiere al proceso de crecimiento urbano continuo hacia las periferias, especialmente en una dinámica residencial, también conocida como ‘mancha de aceite’. A continuación, la periurbanización, en línea con la previa, pero ya de forma discontinua con el centro urbano básico, sostiene esa forma de expansión territorial, lo que también se conoce como ciudad difusa. Finalmente, cobran fuerza en las últimas tres décadas, los procesos de reconcentración/densificación/gentrificación. Nacen como parte de las nuevas formas de reapropiación de los centros urbanos contemporáneos, bajo dinámicas de remodelación para elevar el estatus o clase social que los habita. Estos procesos, han sido visibles y reconocibles en la ciudad de Mar del Plata y han compuesto una serie de brechas territoriales entre diferentes grupos en una apropiación diferencial del espacio.

El mapa social de Mar del Plata desarrollado por Lucero (2016), evidencia un resultado pero también un proceso que encuentra su correlato en la dinámica nacional e internacional. En su conjunto compone islas de riqueza y precariedad, abrazadas por sectores de grupos medios, áreas productivas e islas de consumo (Mattos, 2016; Lucero, 2016). En diversidad de espacios la producción privada del espacio urbano comienza a ganar terreno, tanto en áreas centrales como periurbanas y suburbanas, avanzando en las dinámicas gentrificadoras. Dichas tendencias, en los últimos años, como se ha podido ver, continúan en incremento y profundización.

El concepto de bienestar social se presenta como una categoría clave para analizar estas transformaciones urbanas. Se define como una medida de logro para las comunidades, que permite vincular los avances personales, colectivos y estatales para mejorar la vida de estas poblaciones (Racine, 1984). Siguiendo a Velázquez (2016 y 2020), se busca medir, a diferencia de otros conceptos, con respecto a un *techo* de expectativas sociales, el cual es variable y ascendente dependiendo del contexto y la coyuntura social, política y cultural.



La definición de bienestar social desde sus inicios ha sido compleja, cambiante y diversa, y esto se debe en parte a la propia génesis del concepto, que busca ser multidimensional y dinámico para estudiar las realidades de las poblaciones en diferentes territorios y momentos históricos (Zarate Martín, 1988). Esto expresa una categoría cambiante que imprime fuerza activa, que coloca su foco en el estudio de los logros sociales por sobre las carencias, o en los que resta avanzar respecto del recorte espacial de análisis para alcanzar el bienestar.

El estudio del bienestar ligado al espacio geográfico es una forma de incorporar una instancia más al análisis de la totalidad (Santos, 2022), ya que, como se debate en Lucero et al. (2007, p. 111) “el territorio no es un elemento neutro, ni un simple soporte físico, sino que tiene un papel activo y mantiene una relación dialéctica con las demás instancias sociales”, en esta razón, “A través de la representación cartográfica de las tipologías elaboradas es posible detectar áreas o regiones que se dibujan sobre el espacio geográfico, y están conformadas por unidades espaciales en las cuales los datos tienen una distribución bastante homogénea en su interior” (p. 113). Por lo tanto, el estudio geográfico de las disparidades en el bienestar, como propone Smith (1980), permite develar los procesos a través de la compleja trama de geografías que componen cada lugar y cada tiempo.

Desde esta perspectiva territorializada, el análisis del acceso a servicios e infraestructuras permite, como propone Ares (2023), avanzar en la comprensión del bienestar y las desigualdades que se materializan a su interior entre quienes logran y no logran satisfacer sus necesidades. También deja entrever asimetrías de poder, las cuales quedan manifiestas en los territorios, “son ejemplos de estas la gestión y planificación del territorio en que las decisiones de inversión generan nuevas desigualdades o potencian las existentes” (Ares, 2023, p. 196). Por esto, transversalizar los índices de bienestar con el estudio del entorno circundante permite recuperar otros elementos para una interpretación más completa.

El estudio del bienestar social en Mar del Plata cuenta con una tradición combinada con la categoría calidad de vida objetiva (Celemín, 2007; Zulaica y Celemín, 2008; Lucero et al. 2016; Lucero y Sabuda, 2022; Ares et al. 2025). Estas líneas de investigación permiten realizar una aproximación analítica que tiene centralidad en una ciudad con características de Aglomeración de Tamaño Intermedio (Linares, Di Nucci y Velázquez, 2016), donde se construyen áreas de valores elevados, medios, y bajos de bienestar, configurando un mosaico de realidades que dejan al descubierto procesos de diferenciación y fragmentación en el espacio.

Finalmente, es necesario incorporar una mirada crítica que entienda al bienestar social en el marco de los conflictos urbanos contemporáneos. Como plantea Smith (1980), el espacio



urbano se ha convertido en un escenario de lucha por el acceso a derechos, al tiempo que se ve atravesado por procesos de financiarización y especulación (De Mattos, 2016). En esta línea, Madoery (2022) advierte que el espacio constituye una dimensión constitutiva de las desigualdades, en tanto las manifestaciones de poder se territorializan en la provisión desigual de infraestructuras y servicios. El estudio del bienestar social, entonces, se convierte en una vía privilegiada para analizar cómo las tensiones urbanas producen geografías desiguales y fragmentadas en ciudades intermedias como Mar del Plata.

Materiales y métodos

La operacionalización del bienestar como categoría analítica cuenta con diversidad de acepciones y formas de medición, relacionadas en parte a la disponibilidad de fuentes de datos, como también a la propia construcción teórico-conceptual. En este caso, partiendo de la propuesta de Di Pasquale (2008 y 2015), se decide construir indicadores sociales, que permitan aproximarse de forma asertiva a la realidad de la población bajo estudio en lo que refiere a su bienestar. Los indicadores son agrupados bajo un índice sintético. Los primeros cuatro, se corresponden con lo que Velázquez (2016; 2020) denomina *dimensión socioeconómica*, se construyeron tomando datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2022. El quinto, en cambio, siguiendo la propuesta del mismo autor, compone la *dimensión ambiental*, construida a partir de datos disponibles en: poblaciones.org y who.int.

- *Educación*. Para esta se contemplarán dos indicadores: el porcentaje de población de 20 a 59 años con nivel secundario o polimodal completo, como también, el porcentaje de población de 26 a 59 años con nivel superior no universitario o universitario completo.
- *Trabajo*. Se medirá mediante tres indicadores: la Tasa de Ocupación efectiva de la población económicamente activa; la proporción de jóvenes adolescentes (14-18 años de edad) que sólo estudian y de personas mayores (65 y más años de edad) que no trabajan; y la Tasa de ocupación de población joven (con secundario completo) de 18 a 24 años.
- *Vivienda*. Se tomarán tres indicadores: ambientes suficientes para la vida -el porcentaje de población en hogares sin hacinamiento (dos o menos personas por cuarto)-; la calidad edilicia -porcentaje de población en hogares con INMAT-1: materiales resistentes y sólidos en el piso y en el techo, con cielorraso- y la conexión de la vivienda a servicios básicos -porcentaje de población en hogares con desagüe de inodoro a red



de cloacas, conexión a red de gas de red o electricidad para cocinar, y agua dentro de la vivienda -.

- *Conectividad*. Será medida por dos indicadores: el porcentaje población en hogares con computadora o tablet, y la población en hogares con conexión a internet.
- *Ambiente*. La última dimensión será construida bajo cuatro indicadores:
 - Cercanía a espacios verdes (población con acceso a un espacio verde público a una distancia no mayor de 500 m. Fuente: elaboración propia en base a GoogleEarth);
 - Recolección de residuos (población en hogares con recolección regular de residuos -al menos 3 veces por semana-, fuente: *poblaciones.org*);
 - Calidad del aire (Concentraciones PM2.5, fuente: *who.int*);
 - Suelo óptimo para la habitabilidad (población en áreas no inundables, fuente: *poblaciones.org*).

Para unir esta dimensión con las precedentes se empleó la herramienta de *zonal statistics* en QGis para calcular el valor promedio de la capa raster dentro de cada polígono, incorporando dichos valores como atributos de la capa vectorial (radios censales).

Ambas dimensiones fueron procesadas a escala de radio censal 2022 para toda el área urbana de Mar del Plata, según la clasificación realizada por INDEC para el censo 2022. Cada variable fue estandarizada bajo puntajes Z para habilitar la comparabilidad y la aplicación de operaciones matemáticas que conducen a la elaboración del índice sintético multivariado.

Finalmente, los resultados fueron mapeados mediante el software Qgis, por dimensiones y en conjunto, construyen el Índice de Bienestar Social Urbano 2022 para la ciudad de Mar del Plata y áreas urbanas del Partido de General Pueyrredon.

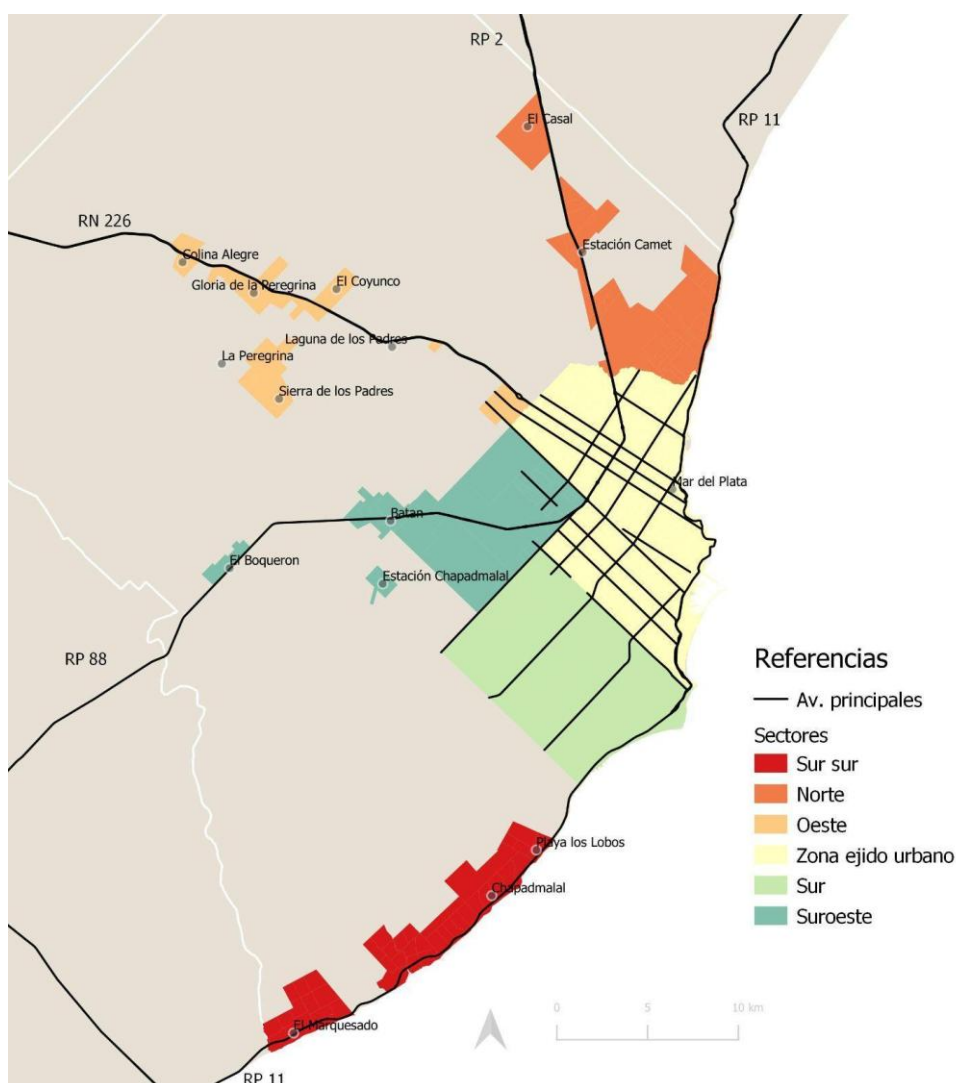
Resultados

Reconociendo las dificultades de la definición de la ciudad de Mar del Plata en el momento actual (García Fernández, 2025), se ha buscado confeccionar una mirada amplia que permita estudiar los espacios urbanos contiguos y complementarios que hacen al espacio urbano dentro del Partido de General Pueyrredon, que como reconoce Lucero (2016), hacen también a la ciudad difusa contemporánea. En este sentido, se incorporaron los radios urbanos, definidos así por INDEC, que arrojaron un total de 660.569 habitantes.



Para la presentación de los resultados se ha tomado de base una versión simplificada de la regionalización urbana propuesta por Zulaica, Canestraro y Mujica (2023). De esta forma la urbanización continua y las áreas de crecimiento urbano se clasifican en seis sectores principales (Figura 1), bajo criterios de balance demográfico y nociones históricas. Las zonas norte, oeste, suroeste, sur y sursur, son las que representan según las autoras los mayores valores de crecimiento y expansión urbana en el último periodo intercensal. Por otro lado, la zona ejido urbano, representa el área histórica de Mar del Plata, que agrupa los sectores más antiguos y tradicionales, y no ha sufrido en valores relativos un crecimiento poblacional diferencial a la tendencia, por el contrario, representan un cierto estancamiento relativo.

Figura 1. Localización de la ciudad de Mar del Plata y localidades menores del partido de General Pueyrredon. Regiones de análisis



Fuente: Elaboración propia con base en la clasificación realizada por Zulaica, Canestraro y Mujica (2023)

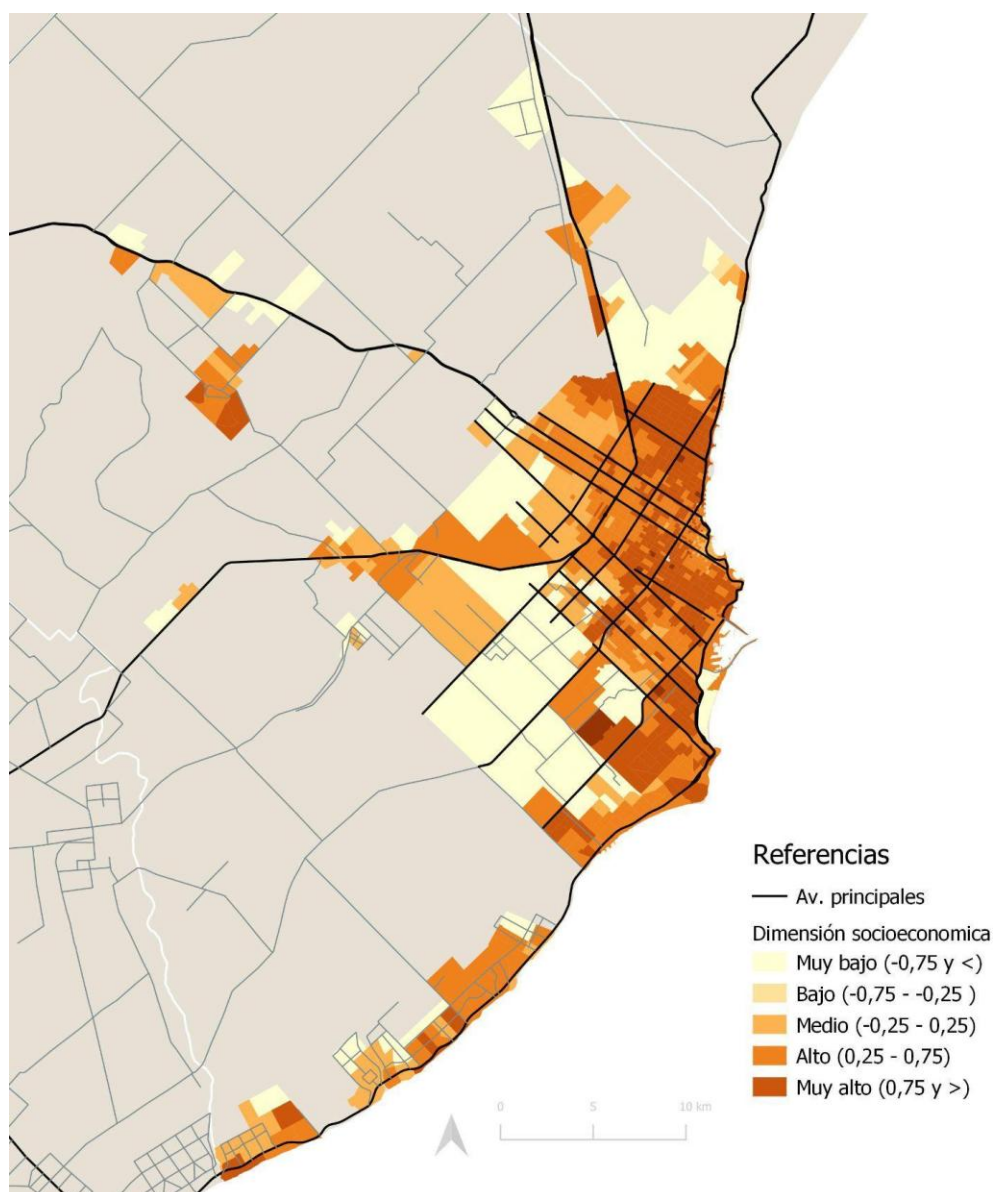
Para el análisis de los resultados, se los ha dividido por las dos dimensiones que componen el índice. La dimensión socioeconómica, agrupa los indicadores vinculados con la población en hogares y viviendas para 2022. Luego se presenta la dimensión ambiental, que recupera los valores vinculados, mayoritariamente, a servicios y equipamiento verde urbano. Finalmente se presenta el índice sintético.

Iniciando con la dimensión socioeconómica (Figura 2), se ha podido reconocer en el espacio urbano agrupado un mosaico de realidades. La aplicación de puntajes Z para la estandarización permitió construir una escala de cinco segmentos que permiten clasificar las unidades espaciales desde los valores más bajos a los más elevados. La mayoría de radios censales se han agrupado



dentro del segmento de valores medios (-0,25 a 0,25) en un total de 45% de personas en hogares, valores altos (0,25 a 0,75) en un total de 26% y bajos (-0,25 a -0,75) el 12%. Mientras que los valores extremos no han agrupado cantidad de valores significativos.

Figura 2. Dimensión socioeconómica del bienestar urbano, Mar del Plata y localidades menores 2022



Fuente: Elaboración personal con datos del censo 2022.

El análisis de los resultados de esta dimensión podría ser realizado continuando la propuesta de Lucero (2016), de estudio mediante anillos concéntricos. Mientras que en el área central o CBD



se representan valores medios, a su alrededor se desarrolla un segundo anillo que agrupa los mayores valores de bienestar, con islas de muy alto bienestar, especialmente en la zona Sur y Norte. Todos estos procesos al interior del *ejido urbano*¹.

En las áreas exteriores al ejido urbano, se reconoce un verdadero mosaico de realidades contrapuestas, mientras que el *sursur* ocupa valores mayoritariamente elevados, el *norte* representa por el contrario valores bajos y muy bajos. Por su parte el *noreste*, *suroeste*, y *sur*, encuentran valores disímiles.

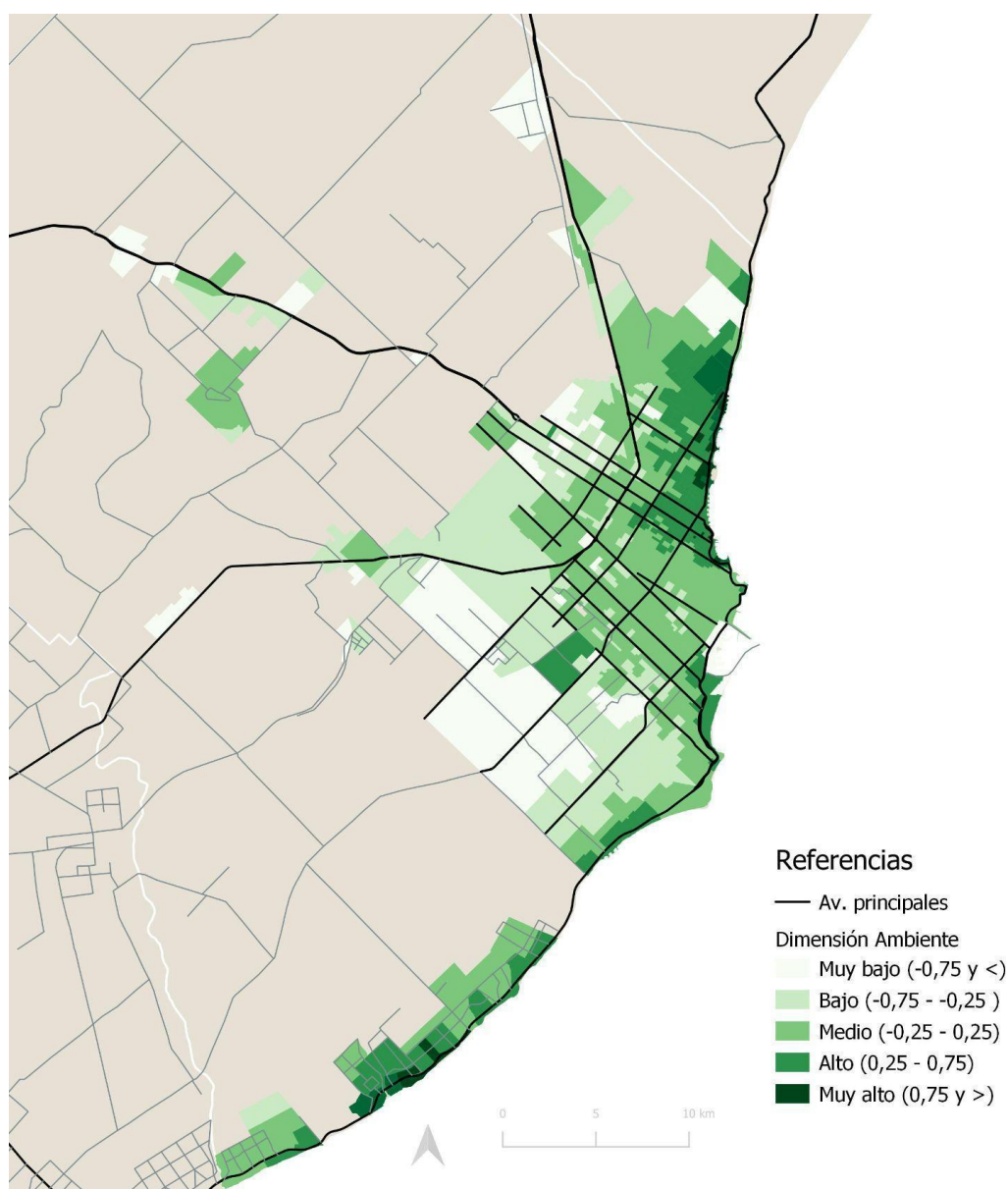
En cuanto al análisis de indicadores, también se han podido reconocer diferencias sustanciales. Mientras algunos de ellos, pertenecientes a educación y trabajo, se presentan en territorio con matices, otros vinculados a vivienda y conectividad evidencian marcadas diferencias siguiendo un mismo patrón, especialmente por fuera del ejido urbano. El comportamiento desfavorable para las periferias, se debe, principalmente, a las limitaciones que provocan el desabastecimiento de los servicios urbanos. También a la falta de conexión particular de tales servicios por parte de la población de bajos recursos o con problemas en cuanto a la tenencia de la vivienda.

Se puede concluir entonces, que la dimensión socioeconómica representa dos islas de bienestar en el interior del ejido urbano, una hacia al norte y otra hacia el sur, donde se localizan los mayores valores, luego un área por fuera del ejido con valores intermedios, y finalmente un último anillo con valores bajos y algunos enclaves de bienestar que se relacionan principalmente con el núcleo de cada localidad.

Por su parte, la dimensión ambiental, recupera los indicadores seleccionados relacionados con el equipamiento y servicios ambientales urbanos, cuestión menos estudiada hasta el momento en el espacio urbano marplatense. Esta dimensión evidencia diferencias en territorio, y queda sintetizada en la Figura 3.

Figura 3. Dimensión ambiental del bienestar urbano, Mar del Plata y localidades menores 2022

¹El Código de Ordenamiento Territorial del Partido de General Pueyrredon, sancionado en 1977, estableció un límite preciso para el ejido urbano de Mar del Plata. Dentro de este perímetro se ubican todas las planchetas definidas como “intraejidales”, mientras que las áreas situadas fuera de ese límite quedan clasificadas como “extraejidales” y cuentan con un menor grado de normativización. En estas últimas, al no considerarse parte del área urbana consolidada, el municipio no está obligado a garantizar el abastecimiento de servicios urbanos. Este debate ha sido ampliado en García Fernández (2025).



Fuente: Elaboración personal con datos de censo 2022, poblaciones.org y who.int.

En este caso, las tendencias por sector no han seguido linealmente las planteadas en la dimensión socioeconómica, sino que, por el contrario, han tenido variaciones significativas. Mientras que anteriormente el área al interior del ejido urbano representaba los mejores valores de bienestar, agrupando todos los barrios más antiguos y tradicionales de la ciudad, esta dimensión agrupó valores relevantes por fuera del ejido urbano, lo que se considera está relacionado con los indicadores que se han buscado recuperar que toman en cuenta los espacios verdes públicos, los cuales cuentan con grandes superficies por fuera del ejido urbano, o las

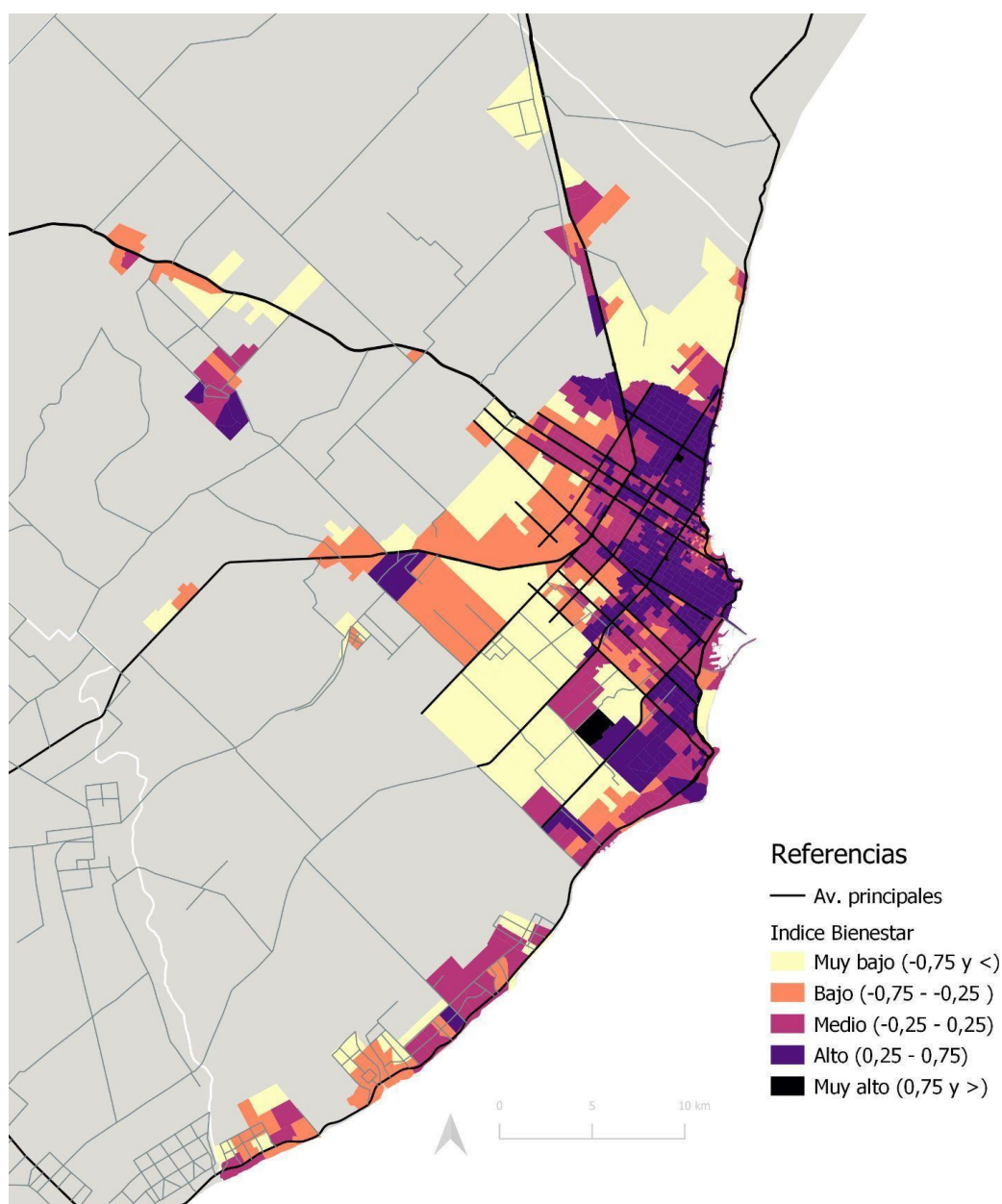


áreas aptas para habitabilidad (no inundables), que igualmente ofrecen valores positivos por fuera de este.

A nivel general, en lo que refiere al análisis de indicadores, se puede reconocer que la recolección de residuos y la cercanía a espacios verdes han sido las que mayores diferencias han generado en territorio. En lo vinculado a calidad del aire y áreas aptas para la habitabilidad, se reconocen áreas críticas en el sector sur del ejido urbano, vinculado a actividades pesqueras. El sector *norte* en este caso agrupa los valores más elevados junto con el sector *sursur*, en su mayoría son recortes con características de barrio parque con espacios verdes y azules cercanos. Los sectores *oeste* y *suroeste* representan los valores más bajos de la dimensión, vinculado al comportamiento desfavorable de la recolección de residuos y a la ausencia de espacios verdes y azules en las proximidades.

La combinación de ambas dimensiones, socioeconómica y ambiental, ha permitido construir el índice de Bienestar Urbano para Mar del Plata y las localidades menores del PGP 2022, el cual queda plasmado en la Figura 4. Para el estudio de este índice se desarrolla un análisis pormenorizado por sector.

Figura 4. Índice de bienestar urbano Mar del Plata y localidades menores 2022



Fuente: Elaboración personal con datos de censo 2022, poblaciones.org y who.int.

El área norte representa de forma más evidente los valores más bajos de bienestar, mixturados con valores que se insertan dentro de la categoría media. Las principales carencias en este sector se relacionan a la falta de abastecimiento de servicios domiciliarios, mayoritariamente las carencias son de tipo socioeconómicas, relacionadas con vivienda, trabajo y conectividad.

El sector oeste, por su parte, agrupa un conjunto de realidades distintas, al representar un área urbana en expansión, y también localidades como Sierra de Los Padres y Gloria de la Peregrina, agrupa valores diferenciados vinculados con características de sectores periurbanos. En estos



casos, se reconoce que serán las áreas consolidadas que ya han sido estudiadas en censos anteriores (Lucero *et al.* 2016), las que han tenido mejoras en el bienestar, mientras que las áreas de expansión reciente, son las que mayoritariamente agrupan valores más bajos de bienestar. En este sector, nuevamente, vivienda y conectividad representan las mayores carencias por un acceso escaso o inexistente a servicios y redes urbanas. En lo que respecta a la dimensión ambiental, si bien son en general barrios abiertos, carecen mayoritariamente de espacios públicos que permitan el desarrollo de las comunidades. Por otro lado, la recolección de residuos también es baja, esporádica y desorganizada.

El sector suroeste, que agrupa a su interior a la localidad de Batán, El Boquerón y Estación Chapadmalal, recupera núcleos urbanos consolidados y áreas en formación. Sin embargo, se considera otra realidad socioeconómica y ambiental que lo diferencia del precedente oeste. En este área se reconocen dificultades en la dimensión socioeconómica, específicamente en lo que refiere a vivienda, conectividad y trabajo. En la dimensión ambiental, se replica en los indicadores que se relacionan con calidad del aire, cercanía a espacios verdes y recolección de residuos.

El sur representa un área heterogénea, mientras que hacia la zona costera se encuentran valores de bienestar elevados, agrupando en este sector los radios censales con mayor bienestar del estudio, también concentra situaciones muy críticas desplazándose hacia el oeste. Cabe destacar que, el sector *sur*, aglomera las principales urbanizaciones cerradas y privadas de la ciudad, que coexisten con un conjunto de barrios ReNaBaP -Registro Nacional de Barrios Populares-, conformándose así islas de riqueza y pobreza en proximidad, que en algunos casos, al estudiar el agrupamiento en radios censales, quedan promediados en la categoría de valores medios del índice de bienestar. Mientras que la dimensión ambiental, al alejarse de la costa, no representa valores elevados. En lo que refiere a la dimensión socioeconómica se da yuxtaposición de realidades, donde los valores más críticos provienen de la variable vivienda, conectividad, trabajo y educación.

El sector *sursur*, recupera una serie de localidades costeras con realidades diferenciales. Esta superposición encuentra sus principales diferencias como resultado de los indicadores relacionados con vivienda, trabajo y conectividad, y en la recolección de residuos por parte de la variable ambiente.

La *zona intraejidal*, finalmente, es la que representa los valores más elevados de bienestar, en su interior aglomera las zonas históricas y el centro urbano de la ciudad. En su extensión hay una cobertura mayoritaria de servicios urbanos, de abastecimiento de servicios domiciliarios y



de buenas condiciones ambientales. Se puede generalizar que el bienestar de los habitantes en el sector también tiende a representar valores positivos en comparación con los sectores precedentes, especialmente en el primer anillo que rodea al centro de la ciudad, donde se localizan hacia el norte y sur dos sectores de bienestar muy alto dentro del ejido urbano.

A nivel general, en este trabajo se logró reconstruir una realidad compleja y diversa sobre la ciudad de Mar del Plata en cuanto a bienestar social urbano. La incorporación de indicadores ambientales y de equipamiento urbano verde a la dimensión socioeconómica del bienestar relevadas por el censo, permitió un acercamiento a las diversas realidades de la comunidad. Se considera que las cartografías temáticas resultantes representan una realidad compleja, que se compone de un mosaico de experiencias en territorio, donde cada trayectoria al interior de cada radio censal es diferente. Sin embargo, permite una aproximación para conocer la realidad de los y las marplatenses y residentes de localidades menores del Partido de General Pueyrredon.

Reflexiones finales

La integración de diversas fuentes de datos, acompañada del empleo de los Sistemas de Información Geográfica y estadística espacial, permitieron representar y comparar situaciones de bienestar a escala intraurbana, visibilizando la distribución desigual de su comportamiento en una ciudad intermedia como Mar del Plata desde las dimensiones socioeconómica y ambiental.

Mientras que el ejido urbano, y sectores del sur, concentran los mejores valores del bienestar, hacia el norte y oeste predominan dificultades que se evidencian en los resultados bajos obtenidos. El comportamiento desigual del bienestar genera un escenario fragmentado. La presencia simultánea de “islas de abastecimiento completo” junto con territorios de fuerte carencia confirma la polarización urbana. No se trata de un gradiente continuo, sino de discontinuidades territoriales que reproducen lógicas de fragmentación propias de las ciudades latinoamericanas.

La incorporación de la dimensión ambiental ha permitido realizar otra trazabilidad en los resultados, no contemplando únicamente indicadores y variables de beneficio relacionadas con los procesos dentro de los hogares y viviendas, sino también nociones relacionadas con dinámicas y equipamiento urbano, lo que ha permitido, una complejización del análisis.



En la continuidad de la problemática en estudio se avanzará con el análisis de los procesos de crecimiento urbano, ya que se hipotetiza, son los espacios que han presentado los valores más bajos o variables en la construcción realizada.

Referencias bibliográficas

Actis-Di Pasquale, E. (2008). La operacionalización del concepto de Bienestar Social: un análisis comparado de distintas mediciones. *Observatorio Laboral Revista Venezolana*, 1(2), 17-42.

Actis-Di Pascuale, E. (2015). La elaboración de índices sintéticos de bienestar social. Validación teórica y empírica del método agregación/ponderación. En *Congreso Nacional de Estudios de Tabajo*, 5, 6 y 7 de agosto de 2015, Buenos Aires, Argentina.

Ares, S. (2023). Geografía del bienestar: primeros aportes sobre los pueblos bonaerenses (2010). *XVII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - IV Congreso Internacional de Población del Cono Sur*. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Cafayate (Salta).

Ares, S. Rodriguez, C. Gordziejczuk, M. Auer, A. y Mikkelsen, C. (2025). Bienestar y ruralidades en el sudeste bonaerense: una aproximación metodológica entre lo deseable y lo posible. *Revista Universitaria de Geografía*, 33 (2), 44-79

Boldrini, P. y Malizia, M. (2021). Ciudad intermedia. En Corti, M. (Ed.) *Glosario de las ciudades* (p. 65). Buenos Aires: Café de las Ciudades.

Buzai, G. y Baxendale, C. (2013). Aportes del análisis geográfico con sistemas de información geográfica como herramienta teórica y tecnológica para la práctica del ordenamiento territorial. *Persona y Sociedad*, 27(2), 113–141.

Beltrão Sposito, M. (2023). Novas ordens espaciais e reposicionamento das cidades médias nos sistemas urbanos. En C. Henríquez, W. Ribeiro da Silva, V. Fernandes y G. Salazar (Eds). *Urbanización y ciudades medias. Territorios y espacialidades en cuestionamiento*. Santiago de Chile: GeoLibros.

Celemín, J. (2007). El estudio de la calidad de vida ambiental: definiciones conceptuales, elaboración de índices y su aplicación en la ciudad de Mar del Plata, Argentina. *Hologramática*, 4 (7-1), 71-98.



García Fernández, F. (2025). La ciudad intermedia en crecimiento: Diálogos en la confección de un estado del arte sobre Mar del Plata (Argentina) en el primer cuarto del siglo XXI. *Revista Cardinalis*, 24, 51-73.

García Fernández, F. y Parracone, A. (2025, marzo). Construir ciudad en el siglo XXI. Procesos de producción privada en el espacio urbano del litoral bonaerense: El caso de los proyectos Unkanny. *IV Jornadas de Sociología de la UNMDP* [En prensa].

Linares, S.; Di Nucci, J. y Velázquez, G. (2016). Cambios en el sistema urbano. En Velázquez, G. (director), *Geografía y Calidad de Vida. Análisis Regional y Departamental (2010)* (pp. 67-81). UNCPBA, Tandil.

Lucero, P.; Mikkelsen, C.; Sabuda, F.; Ares, S.; Aveni, S. y Ondartz, A. (2007). Calidad de vida y espacio: una mirada geográfica desde el territorio local (pp. 79-109). En P. Lucero (Dir.) *Territorio y Calidad de vida, una mirada desde la Geografía Local. Mar del Plata y Partido de General Pueyrredon*. Mar del Plata: Eudem.

Lucero, P. (2016). El mapa social de Mar del Plata. Procesos de producción del espacio urbano y construcción de desigualdades territoriales. Tesis de doctorado en Geografía: UNS.

Lucero, P., Ares, S., Aveni, S., Mikkelsen, C., y Sabuda, F. (2016). Las brechas en la calidad de vida de la población: desigualdades socioterritoriales en Mar del Plata y el Municipio de General Pueyrredon. En D. Lan (Comp.), *Geografías en diálogo. Aportes para la reflexión* (Tomo I, pp. 93-100). Tandil: UNCPBA.

Lucero, P. y Sabuda, G. (2022). Mar del Plata. En Velazquez, G (Ed.). *Atlas Histórico y Geográfico de la Argentina. Calidad de Vida II* (pp. 229-242). UNCPBA, Tandil.

Mattos, C. (2016). Financiarización, valorización inmobiliaria del capital y mercantilización de la metamorfosis urbana. *Dossier Sociologías*, 18 (42), 24-52

Madoery, O. (2022). La configuración espacial de la desigualdad. *Revista Lavboratorio*, 31 (1), 12-32.

Pírez, P. (2017). La cuestión urbana y el derecho a la ciudad. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.

Racine J. (1984) Bien-être et justice socio-spatiale : vers une géographie de la pertinence sociale. *Espace géographique*, 13 (1), 72-78

Santos, M. (2022). *Por una otra globalización: del pensamiento único a la conciencia universal*. Buenos Aires: CLACSO

Smith, D. (1980). *Geografía Humana. Elementos de Geografía*. Barcelona: Oikos-tau



Usach, N. e Yserte, R. (2010). Globalización y ciudades en América Latina ¿Es el turno de las ciudades intermedias en la Argentina? *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, 13, 1-32

Velázquez, G. (2016). *Geografía y Calidad de vida en Argentina. Análisis regional y departamental (2010)*. Tandil: UNCPBA.

Velázquez, G. (2020) *Atlas Histórico y Geográfico de la Argentina (Tomo I)*. Tandil: UNCPBA

Zarate Martín, M. (1988). Bien-estar Social y diferenciación interna del espacio urbano. Vitoria-Gasteiz. *Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, 1, 163-178.

Zulaica, L., y Celemín, J. (2008). Estudio de las condiciones de calidad de vida en los espacios urbanos y periurbanos del sur de la ciudad de Mar del Plata (Argentina) a partir de la elaboración y análisis espacial de un índice sintético socioambiental. *Papeles de Geografía*, (47-48), 215-233.

Zulaica, L., Canestraro, M. y Mujica, C. (2023). *La expansión urbana de Mar del Plata Análisis de algunos datos recientes sobre dinámicas socioterritoriales y demográficas*. Cuadernos del ISTE C N.º 2, marzo 2023, Universidad Nacional de Mar del Plata.